

Oraciones para la Novena a San Juan Pablo II **el Papa de la Misericordia**



Oración Inicial

Cardenal Angelo Comastri - Vicario General de Su Santidad para la Ciudad del Vaticano

¡Oh San Juan Pablo, desde la ventana del Cielo dónanos tu bendición!

Bendice a la Iglesia, que tú has amado, servido, y guiado, animándola a caminar con coraje por los senderos del mundo para llevar a Jesús a todos y a todos a Jesús.

Bendice a los jóvenes, que han sido tu gran pasión. Concédeles volver a soñar, volver a mirar hacia lo alto para encontrar la luz, que ilumina los caminos de la vida en la tierra.

Bendice las familias, ¡bendice cada familia!

Tú advertiste el asalto de satanás contra esta preciosa e indispensable chispita de Cielo, que Dios encendió sobre la tierra. San Juan Pablo, con tu oración protege las familias y cada vida que brota en la familia.

Ruega por el mundo entero, todavía marcado por tensiones, guerras e injusticias. Tú te opusiste a la guerra invocando el diálogo y sembrando el amor: ruega por nosotros, para que seamos incansables sembradores de paz.

Oh San Juan Pablo, desde la ventana del Cielo, donde te vemos junto a María, haz descender sobre todos nosotros la bendición de Dios. Amén.

Oración pidiendo una gracia por intercesión de San Juan Pablo II

Aciprensa.com

Oh Trinidad Santa, te damos gracias por haber concedido a la Iglesia al Papa Juan Pablo II y porque en él has reflejado la ternura de Tu paternidad, la gloria de la cruz de Cristo y el esplendor del Espíritu de amor.

Él, confiando totalmente en tu infinita misericordia y en la maternal intercesión de María, nos ha mostrado una imagen viva de Jesús Buen Pastor, indicándonos la santidad, alto grado de la vida cristiana ordinaria, como camino para alcanzar la comunión eterna Contigo.

Concédenos, por su intercesión, y si es Tu voluntad, el favor que ahora te imploramos...

PADRE NUESTRO, AVE MARÍA Y GLORIA

Oración de San Juan Pablo II a santa Faustina

(Homilía de Canonización 30-4-2000)

Y tú, Faustina, don de Dios a nuestro tiempo,
don de la tierra de Polonia a toda la Iglesia,
concédenos percibir la profundidad de la misericordia divina,
ayúdanos a experimentarla en nuestra vida y a testimoniarla a nuestros hermanos.
Que tu mensaje de luz y esperanza se difunda por todo el mundo,
mueva a los pecadores a la conversión, elimine las rivalidades y los odios,
y abra a los hombres y las naciones a la práctica de la fraternidad.
Hoy, nosotros, fijando, juntamente contigo,
nuestra mirada en el rostro de Cristo resucitado,
hacemos nuestra tu oración de abandono confiado
y decimos con firme esperanza: “Cristo, Jesús, en ti confío”

Oración a Jesús Misericordioso de Juan Pablo II

(Oración del Santo Padre Juan Pablo II, elevada el 23 de abril de 1995, Domingo de la Divina Misericordia, en la Iglesia del Espíritu Santo “In Sasscia”, Roma) Puede imprimirse: Monseñor Cándido Rubiolo-Arzbispo de Mendoza-Argentina

Te bendecimos Padre Santo,
En Tu infinito amor hacia el género humano.
Enviaste al mundo como Salvador
A Tu Hijo, hecho hombre
En el seno de la Virgen Purísima.
En Cristo, manso y humilde de corazón,
Tú nos diste la imagen de Tu infinita misericordia.

Contemplando Su rostro vislumbramos Tu bondad,
Recibiendo de Su boca las Palabras de Vida,
Nos llenamos de Tu Sabiduría;
Descubriendo las insondables profundidades de Su Corazón
Aprendemos templanza y mansedumbre,
Exultando por Su resurrección,
Pregustamos la alegría de la Pascua eterna.

Concede, ¡oh Padre! Que Tus fieles,
Venerando esta sagrada Imagen,
Tengan los mismos sentimientos
Que vivieron en Cristo Jesús
Y se vuelvan instrumento de concordia y de paz.

Tu Hijo, ¡oh Padre! Sea para todos nosotros
La verdad que nos ilumina,
La Vida que nos alimenta y nos renueva,
La luz que nos aclara el camino,
La senda que nos hace elevar hacia Ti
Para cantar eternamente Tu misericordia.
Él es Dios y vive y reina por los siglos de los siglos.
Amén.

Oración de Consagración al Mundo a la Divina Misericordia

(Juan Pablo II - 17 de agosto 2002)

Dios, Padre misericordioso,

Que has revelado Tu amor en Tu Hijo Jesucristo

Y lo has derramado sobre nosotros en el Espíritu Santo, Consolador,

Te encomendamos hoy el destino del mundo y de todo hombre.

Inclínate hacia nosotros, pecadores;

Sana nuestra debilidad;

Derrota todo mal; haz que todos los habitantes de la Tierra

experimenten Tu misericordia, para que en Ti, Dios Uno y Trino,

encuentren siempre la fuente de la esperanza.

Padre Eterno, por la dolorosa Pasión y Resurrección de Tu Hijo,

ten misericordia de nosotros y del mundo entero.

Amén.